

Cómo abordar el cáncer infantil en el entorno escolar



Algunos docentes se encuentran con alumnos diagnosticados de cáncer en sus aulas. Aprender a gestionar la situación y tener los recursos emocionales es fundamental puesto que ayudarán a que el alumno y su familia puedan afrontar la situación de forma adaptada y que el proceso de enseñanza-aprendizaje se vea lo menos afectado posible. En este artículo se proponen algunas pautas y estrategias que facilitan la labor del entorno educativo ante esta enfermedad.



Ester Redolosi Sánchez



Psicóloga
eredolosi@gmail.com
 [@redolosi](https://twitter.com/redolosi)
 WEB: <https://www.psicologa-cadiz.com/>



El apoyo educativo y emocional en la etapa escolar es una necesidad fundamental para que los niños lleguen a ser adultos sanos. Afortunadamente cada vez hay más docentes y padres/madres concienciadas con esta propuesta. Sin embargo, las escuelas carecen de recursos emocionales y formación para abordar situaciones tan complejas como las enfermedades en los niños y más concretamente en el cáncer.

Hace casi dos décadas que me dedico a la psicooncología y he visto de cerca la demanda existente en torno a esta problemática porque el impacto psicológico y emocional tras el diagnóstico afecta al niño y su familia, pero también impacta en la escuela, tanto al alumnado como al profesorado. Es cierto que el cáncer es una enfermedad conocida, pero en el entorno educativo faltan herramientas para propiciar la normalización. Por ello, y a través de este artículo, voy a proponer estrategias y pautas que durante años han facilitado la gestión del cáncer en el aula. He conocido muchos maestros y compañeros que se han visto reforzados tras esta experiencia. Y ese es el objetivo, conseguir que el lector conozca y aprenda cómo hacer frente a esta enfermedad en el entorno educativo.

Antes de profundizar es fundamental conocer que el diagnóstico de cáncer en niños y adolescentes es frecuente. Según

El papel del maestro es vital en este proceso ya que es el encargado de crear un ambiente de aceptación, compañerismo y confianza dentro de la clase

las estadísticas de las AECC (Asociación Española contra el Cáncer), cada año unos 1000 niños de 0 a 14 años son diagnosticados de esta enfermedad en España. Así que en uno de cada 30 colegios habrá un niño o adolescente con esta enfermedad. Y son muchas las preguntas que se vienen a la cabeza; ¿los compañeros de clase deben conocer la enfermedad?, ¿hay que comunicarlo al colegio y al resto de padres? Voy a ir aclarando estas dudas.

Cuando nos proponemos intervenir en este tipo de casos en el entorno educativo, nos centramos en tres aspectos básicos; el conocimiento de la enfermedad, las emociones y la comunicación, y la continuidad del proceso de enseñanza-aprendizaje. La idea que enlaza estos tres campos es la normalización de la enfermedad desde el colegio porque esto aporta la sensación de continuidad con su vida e influirá sobremanera en su bienestar y mejor afrontamiento de la enfermedad. El papel del maestro o

profesor es vital en este proceso ya que es el encargado de crear un ambiente de aceptación, compañerismo y confianza dentro de la clase. Y a través del tutor, todo el entorno educativo debe ayudar a que el niño y la familia se sientan acogidos, comprendidos y acompañados en el proceso de la enfermedad.

Conocimiento de la enfermedad


Aunque el cáncer es una enfermedad conocida, sigue habiendo mucha desinformación al respecto, en especial en el cáncer infantil. Además, cada caso es diferente y es fundamental centrarnos en cada historia concreta, evitando la comparación. Aunque hayamos conocido o nos hayan contado cómo otros niños han vivido la enfermedad, es fundamental no contarlas y centrarnos en la información que proviene de la familia. También es necesario no buscar información en internet ya que provoca malestar y síntomas ansiosos.

1. Concertar una cita con los padres. Hacer una escucha activa para que se sientan apoyados y comprendidos. Hable con los padres de forma fluida para estar al tanto de todo el proceso y para saber hasta dónde quieren contar de la enfermedad de su hijo. El derecho a decidir cómo gestionar la enfermedad es de la familia. Hay que respetar su voluntad. En ningún momento presionaremos a los padres para que nos den información. Los invitaremos a que compartan lo que ellos quieran y consideren conveniente.
2. Responder a las preguntas que puedan tener algunos compañeros con un lenguaje adaptado a la edad de la clase, manteniendo siempre una actitud de confidencialidad y respeto.
3. Buscar información fidedigna sobre cáncer infantil en páginas recomendadas para conocer y comprender la enfermedad. Desmitificar ideas erróneas.

Emoción y comunicación

Esta parte es la más importante porque van a surgir sentimientos de impotencia, inseguridad, sobreprotección y el





CAMINANDO JUNTOS

PAUTAS PARA HABLAR DEL CÁNCER DE UN COMPAÑERO CON LOS HIJOS

Dependiendo de la edad es fundamental que los padres y madres adapten la información y la manera de transmitirla. Se trata de que conozcan la enfermedad de su compañero de la manera más objetiva posible, disipar sus dudas y sus miedos.

En el caso de no saber contestar algo, es preferible expresarlo así antes que inventar alguna historia que inquiete a su hijo.

Los niños tienen mucha imaginación y si la información es demasiado abstracta pueden imaginar situaciones que los inquieten. Por ello, es necesario hablar y comunicar con normalidad sin dramatizar. El lenguaje no verbal debe ser tranquilo y sereno.

profesorado no sabe cómo acompañar al niño y cómo tratar el tema en la clase. Aprender a gestionar las emociones y facilitar una comunicación sana son las estrategias a las que más tiempo dedicamos porque están relacionadas con la adaptación del niño en la escuela.

1. Anime a los niños a identificar y nombrar sus emociones. Hay literatura y



Continuidad del proceso de enseñanza-aprendizaje

El niño necesita continuar con su aprendizaje escolar. Muchos niños pasan muchas horas en el hospital y es necesario mantener el contacto con la escuela y sus compañeros.

1. Ayude a que el alumno mantenga el contacto con sus amigos y compañeros de clase a través de cartas, video-llamadas o redes sociales.
2. Permita que el niño continúe con su programa escolar planificándolo con el resto de los maestros o profesores.
3. Proporcione la información al estudiante para lograr que pueda estar nivelado en los contenidos con todos sus compañeros realizando las adaptaciones necesarias para que pueda seguir con su aprendizaje.



ÁGORA DE PROFESORES

Equipo educativo: autocuidado para docentes:

- ✎ Hay que partir de que no existen emociones buenas o malas, pero cada una de ellas estará intentando expresar algo.
- ✎ Tener información clara y veraz ayuda a organizar mejor la situación y tomar decisiones educativas al respecto.
- ✎ Abordar sin miedo estos casos es el primer paso para avanzar de manera progresiva. Estos abordajes e intervenciones no deben recaer en el personal docente de referencia, sino que es una labor del equipo educativo para la comunidad en su totalidad (alumnado, docentes y familias).
- ✎ Trabajar en equipo y coordinadamente contribuye a eliminar la inquietud que puede provocar esta situación en el personal docente.
- ✎ Expresar lo que está aconteciendo con compañeras/os y con profesionales externos puede ayudar a una mejor gestión de las emociones (ya que se trata de casos poco frecuentes en el entorno escolar) y a conocer mejor cómo se enfrentan a estas situaciones, elaborando estrategias que las compensen.

cuentos sobre este tema adaptados a las distintas edades.

2. Enseñe que la tristeza, el enfado y la culpa son sentimientos normales y muestre formas sanas de expresarlos.
3. Realice actividades que faciliten la expresión emocional como el dibujo y la escritura.

El duelo

Desafortunadamente, el proceso de duelo también aparece vinculado a la infancia y es clave manejarlo desde la comunidad educativa.

El concepto de muerte es un término abstracto y complejo que se irá desarrollando progresivamente y que depende de aspectos muy diversos como la edad, la cultura, la educación o las características emocionales y experiencia previa con la muerte de cada persona. Desde el punto de vista educativo, si nos encontramos con el fallecimiento de un alumno es necesario abordarlo desde todo el centro educativo y no dejar la responsabilidad al tutor de referencia. Por ello, es necesario crear espacios para expresar las emociones y el intercambio de ideas.

El proceso de duelo en la infancia y adolescencia está muy determinado por la edad o el desarrollo evolutivo personal. Las reacciones emocionales tras la muerte de una compañera o compañero vendrán determinadas por aspectos diferentes como, por ejemplo, la relación existente con la persona fallecida, sus experiencias previas con la muerte, etc. Por ello, exponemos a continuación algunas de las actuaciones más importantes

a llevar a cabo por docentes en caso de duelo en el aula, que favorecerán la elaboración saludable de dicho proceso:

- Informar a la familia de la persona fallecida de aquellas actuaciones que se llevarán a cabo en el aula/centro y proponer su colaboración o participación en algunas de las mismas, si así lo consideran.
- Respetar cualquier expresión emocional o ausencia de ella por parte de sus compañeros/as, ayudándolos a constatar la ausencia producida e identificar las emociones que esa pérdida les produce.
- Trabajar junto al resto de compañeros/as las dudas que les puedan surgir acerca de la situación, sin juzgarlos y dando explicaciones sinceras (no mentir) y adaptadas a su comprensión.
- Controlar los rumores que pueden surgir entre el alumnado tras la muerte, dando explicaciones reales y objetivas.
- Mantener la cotidianeidad y dinámicas escolares habituales siempre que sea posible, teniendo siempre en cuenta la posibilidad de flexibilizar la programación del aula/centro cuando se considere necesario.

Conclusiones

Hemos visto que, ante el diagnóstico de cáncer en un niño, la labor de la comunidad educativa es primordial para el buen desarrollo de su proceso evolutivo y de su aprendizaje.

A lo largo de estas líneas hemos aprendido a gestionar un poco mejor esta



ACTIVIDADES DE AULA

¿Qué podemos hacer nosotros por nuestro compañero o alumno?

- Seguir tratándolo como uno más.
- No bombardearlo a preguntas.
- Ser cercanos y evitar caras de extrañeza o sorpresa.
- Ofrecerle nuestra ayuda, pero sin atosigarlo.
- Invitarlo a participar de las actividades como uno más.

difícil y compleja circunstancia. El interés, el respeto y la paciencia harán el resto.

Que un niño se sienta acompañado en el proceso de la enfermedad es el mayor de los tesoros que le podemos dar •



HEMOS HABLADO DE

Cáncer; psicología infantil; aula; personal docente; salud mental.

Este artículo fue solicitado por PADRES Y MAESTROS en septiembre de 2022, revisado y aceptado en diciembre de 2022.



PARA SABER MÁS

- KROEN, W. (2011). *Cómo ayudar a los niños a afrontar la pérdida de un ser querido. Un manual para los adultos*. Oniro.
- NUEDA, V. Y BARCELÓ, A. (2016). *Las aventuras del cáncer (infantil)*. Trasmuntana.
- RAPP, A. (2010). *Punkzilla*. Editorial Candlewick.